

## **Editorial: Nación y Nacionalismo**

**Gustavo Leyva (Universidad Autónoma Metropolitana – Iztapalapa)**

**Yasmin Temelli (Ruhr-Universität Bochum)**

Or l'essence d'une nation est que tous les individus aient beaucoup de choses en commun, et aussi que tous aient oublié bien des choses.

Ernest Renan (1882: 42)

Las discusiones en torno a la delimitación teórica, relevancia social, política e ideológica, y pertinencia en el plano económico de los conceptos de nación y nacionalismo<sup>1</sup> han reaparecido en el debate académico y político de los últimos lustros con especial intensidad. Aunque no sea posible sostener sin más que la nación y con ella el nacionalismo sean "as old as history", (Bagehot 1873: 83), sino un producto cultural relativamente reciente, lo cierto es que, desde finales del siglo XVIII, la historia se escribe sobre todo en términos de la nación. Así, en la introducción de su estudio *Nations and Nationalisms since 1780*, Eric Hobsbawm se imagina de manera lúdica el desconcierto de un historiador intergaláctico y visitante en la tierra que debe llegar a la conclusión de que "the last two centuries of the human history of planet Earth are incomprehensible without some understanding of the term nation and the vocabulary derived from it." (Hobsbawm 1995: 1)

Llama la atención el hecho de que el inmenso poder del nacionalismo fáctico contrasta con –siguiendo las palabras de Benedict Anderson en su estudio canónico *Comunidades imaginadas*– "su pobreza y aún incoherencia filosófica." (Anderson 1993 [1983]: 22). Anderson indica que lo último suele causar cierta condescendencia por parte de los intelectuales lo que, en su opinión, desvía la mirada: En vez de tratar al nacionalismo como una ideología sin grandes pensadores propone más bien integrarlo en la misma categoría que el parentesco o la religión. Esta perspectiva antropológica le lleva a comprender a la nación como "una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana" (Anderson 1993 [1983]: 23).

---

<sup>1</sup> En cuanto a la comprensión de nacionalismo seguimos la definición de Ernest Gellner: "Nationalism is primarily a political principle, which holds the political and the national unit should be congruent. Nationalism as a sentiment, or as a movement, can best be defined in terms of this principle. Nationalist *sentiment* is the feeling of anger aroused by the violation of the principle, or the feeling of satisfaction aroused by its fulfilment. A nationalist *movement* is one actuated by a sentiment of this kind" (Gellner 2006 [1983]: 1).

El muy discutido aspecto de la imaginación ya se encuentra en el discurso "Que'est-ce qu'une nation" (1882) de Ernest Renan quien destaca un principio espiritual:

Une nation est une âme, un principe spirituel. [...] Ce qui constitue une nation, ce n'est pas de parler la même langue ou d'appartenir au même groupe ethnographique, c'est d'avoir fait ensemble de grandes choses dans le passé et de vouloir en faire encore dans l'avenir (Renan: (1992) [1882]).

Sin embargo, como Anderson bien claro lo deja, no se trata de identificar sin más imaginación con falsedad –como lo sugiere Ernest Gellner cuando argumenta que "[n]ationalism is not the awakening of nations to self-consciousness: it invents nations where they do not exist." (Gellner 1964: 169). Lejos de lanzarse a la búsqueda de comunidades pretendidamente 'auténticas', cabe interesarse más bien, en como lo hace Anderson, por las distintas maneras en las que ellas son imaginadas y por las respectivas consecuencias que de ello se derivan. Al mismo tiempo es preciso recordar y subrayar con Gellner que "[h]aving a nation is not an inherent attribute of humanity, but it has now come to appear as such. In fact, nations, like states, are a contingency, and not a universal necessity." (Gellner 2006 [1983]: 6)

Sea en la forma de reivindicación de los nacionalismos y reivindicaciones nacionales dentro y fuera de Europa (piénsese, por ejemplo, en casos como los de Escocia, Catalunya, Kurdistán o el Tibet), sea a la manera de la defensa de un legado cultural y lingüístico común transmitido a lo largo de la historia en espacios geográficos más o menos bien delimitados, sea en la afirmación –en ocasiones teñida de intolerancia– de lo propio frente a lo ajeno, el problema de la nación y el nacionalismo, de su construcción y reconstrucción histórica, al igual que de su deconstrucción y crítica, constituye sin duda uno de los temas centrales en la discusión contemporánea. Hay que tener en cuenta en este sentido el análisis de Hobsbawm quien expone que:

all movements seeking territorial autonomy tend to think of themselves as establishing 'nations' even when this is plainly not the case; and all movements for regional, local or even sectional interests against central power and state bureaucracy will, if they possibly can, put on the national costume, preferably in its ethnic-linguistics styles. Nations and nationalism therefore appear more influential and omnipresent than they are" (Hobsbawm 1995: 177s.).

No obstante, con el panorama mundial del año 2017 ante nuestros ojos –y pensando, por ejemplo, más precisamente en los más recientes titulares con relación a los Estados Unidos, Polonia, Hungría, Gran Bretaña o Turquía entre otros –dudamos que "the phenomenon [scil. of nation and nationalism] is past its peak." (Hobsbawm 1995: 192) o bien que se trate de "transient forces which are fast becoming obsolete" (Smith 1999: 2).

En América Latina, los procesos de construcción de la nación, la cultura nacional y el discurso del nacionalismo han estado atravesados por procesos de interrogación constante acerca de lo que constituiría lo propio y lo extraño en este continente, por una reflexión incesante sobre su originalidad y su eventual mimetismo, por un cuestionamiento continuo sobre el modo en que las culturas indígenas, africanas, asiáticas y europeas se han dado cita en esta vasta geografía para dar lugar a lo que hoy es Latinoamérica, y por una mirada incisiva sobre la manera en que ello tuvo lugar a través de relaciones de asimetría y dominación. Así, Anthony D. Smith señala que en este continente "the earlier faith in in the mass civic nation has been eroded by the economic and political realities of a very unequal international division of labour, the power of transnational forces, and ethnic cleavages within" (Smith 1999: 2).

En el caso de México específicamente, el concepto de nación y el discurso sobre el nacionalismo desempeñaron, como se sabe, un papel central en la Revolución mexicana y han sido factores fundamentales en la construcción y autocomprensión de este país a lo largo del siglo XX al igual que en la legitimación de un sistema político que comenzó a erosionarse y a ser cuestionado con virulencia especialmente a raíz del movimiento estudiantil de 1968 y la matanza de Tlatelolco. A partir de ese acontecimiento, la reflexión, crítica, distanciamiento o reformulación del discurso de la nación y del nacionalismo comenzaron a marcar la agenda económica, social, política, artística y académica mexicana. De este modo, el nacionalismo pasaría a ser duramente criticado en una vertiente que había sido delineada ya tanto por las vanguardias artísticas de la primera mitad del siglo XX –piénsese, por ejemplo, en la actividad del grupo Contemporáneos– como, sobre todo, por Octavio Paz en *El Laberinto de la Soledad* (1950) que podría ser interpretado como una reflexión de gran calado en favor de abrir la economía, la política y la cultura de México al mundo, ante todo al mundo de la modernidad occidental, para convertir al mexicano y al país entero en contemporáneos del mundo (véase en cuanto a Paz iMex X).

Una segunda vertiente se afanaría más bien por comprender a la nación y al nacionalismo como un discurso ideológico que no hacía más que encubrir en último análisis contradicciones y asimetrías de clase y que debía ser por ello necesariamente denunciado y eventualmente superado mediante una perspectiva que ligara ya no a la nación en su conjunto, sino ante todo a las clases dominadas con las experiencias de las Revoluciones en Asia, África y América Latina –no basta aquí más que remitir a la experiencia de la Revolución Cubana y su significación para todo el continente– y de esta forma transformar radicalmente un régimen autoritario y de clase como el que imperaba en México.

Una tercera línea, en fin, se propondría más bien dotar al nacionalismo de un nuevo contenido que no lo identificara más con el proyecto político institucionalizado por los regímenes del PRI –asociándolo con ello a un discurso de legitimación de un sistema político autoritario y corrupto– sino que lo reinterpretara radicalmente para comprenderlo en el horizonte de una relación más compleja con USA y lo vinculara tanto a diversas expresiones de la cultura popular y a las formas de emergencia y resistencia de la sociedad civil frente al Estado (por ejemplo, Carlos Monsiváis) como a demandas y problemas no resueltos en la agenda del México de la segunda mitad del siglo XX: desigualdad social, marginación, exclusión (puede pensarse en este sentido, a modo de ejemplo, en: Cordera / Tello 1981). Finalmente, en la década de los ochenta y noventa los procesos de globalización llevaron a replantear dramáticamente la forma en que debían ser comprendidos en el México de hoy en día la nación y la pertinencia o no del nacionalismo en el plano económico, social, político y cultural. Todo esto adquiere ahora de nuevo una especial relevancia de cara al ascenso a la Presidencia de los EE.UU de un personaje como Donald Trump quien defiende un nacionalismo ideológico con fuertes tintes xenofóbicos y un proteccionismo económico que va en dirección contraria a los procesos de globalización y que se presenta acompañado de una actitud beligerante marcada por la intolerancia.

Es en torno al conjunto de temas anteriormente mencionados que giran los trabajos que presentamos al lector en esta edición de *iMex*.

Abrimos el dossier con un estímulo de **Claudio Lomnitz** quien se propone explorar desde una perspectiva antropológica en "**Cultural Nationalism in Carlos Chávez's Generation**" el sentido del nacionalismo cultural tomando como eje a la generación de Carlos Chávez – una suerte de contraparte musical de la pintura de Diego Rivera. Para ello Lomnitz propone una perspectiva de acercamiento que, en primer lugar, escape a las dicotomías simplificadoras que se empeñan en oponer lo nacional a lo extranjero, a lo extraño, a lo otro. En efecto, recuerda Lomnitz con razón, lo "nacional" solamente puede delinearse y comprenderse como tal en el marco de su relación con aquello otro a partir de lo cual es que lo nacional puede definirse en tanto que tal. Basta recordar en este sentido, señala Lomnitz, que el arte pretendidamente "nacional" de Rivera y del propio Chávez se formó en el contacto con la cultura europea (París) y norteamericana (New York). Esta perspectiva de análisis, en segundo lugar, subraya que lo nacional implica siempre un proceso incesante de traducción de lo extranjero por el que éste se asume a la vez que se transforma. Ello conduce, en tercer lugar, a una suerte de distanciamiento –que puede asumir formas irónicas o bien trágicas– en la recepción de los elementos extranjeros

en la cultura nacional que llevan a ver en esta elementos o atisbos que anticipaban lo que sólo posteriormente aparecería en la cultura extranjera: la forma de vida incaica que presagia la organización socialista de Marx, las observaciones astronómicas y el calendario maya que anticipan a la astronomía moderna y a otros sistemas de numeración, etc. Es por esta razón que, aduce Lomnitz, los exponentes de la cultura nacional ofrecen una visión tan peculiar de ella que llegan a aparecer como exóticos o extravagantes ante los miembros de su propia cultura. Ello da lugar a una dialéctica entre la identificación con la propia cultura y, al mismo tiempo, el extrañamiento con relación a ella. En el caso de México, recuerda Lomnitz, después de los agresivos proyectos orientados a "civilizar" a los pueblos originarios para apartarlos de la superstición y el fanatismo que tuvieron lugar en el siglo XIX, en el siglo XX y bajo el poderoso influjo de la Revolución mexicana, el proyecto de una cultura nacional tal y como ésta se presenta en artistas como Diego Rivera, Carlos Chávez o Silvestre Revueltas, buscó vincularse a y nutrirse de elementos provenientes tanto de las culturas precolombinas como de la cultura popular. Ello se comprende en el marco de un proceso de diferenciación y, a la vez, de lucha en contra de la creciente hegemonía de la cultura y el modo de vida norteamericana, tal y como esto se advertía ya desde reflexiones como las de José Enrique Rodó o José Martí.

Es en esta misma vertiente de interrogación en torno a la cultura nacional y su relación con la extranjera que se mueve el trabajo **"La adaptación del 'nacionalismo mexicano' a las reglas de la globalización contemporánea"** de **Javier Esteinou**. Ahora se trata más específicamente de analizar las transformaciones experimentadas por los conceptos de nación y nacionalismo en el marco de la inserción acelerada a la modernidad económica del mundo globalizado, patente en forma especialmente dramática a partir de la entrada en vigor del Tratado de Libre de Comercio con los EE. UU. y Canadá en enero de 1994. Se trató, afirma Esteinou, de una imposición vertical que no tomó en cuenta las voces críticas cuyo eco parece resonar de nuevo tras la ascensión de Donald Trump a la Presidencia de los Estados Unidos de Norteamérica y del brusco viraje proteccionista y nacionalista que ahora tiene lugar en el vecino del Norte. La lógica del mercado y su dinámica se impuso en aquel momento sobre la de la democracia y del ciudadano restringiendo el alcance de la integración con los EE. UU. y Canadá a un acuerdo estrictamente comercial que olvidó totalmente otras dimensiones de las relaciones entre estos países, particularmente la cultural. Así, este proceso de integración contribuyó a erosionar la comprensión de lo que significaban la nación y el nacionalismo mexicano dando lugar a un "nuevo nacionalismo", a un "nacionalismo neoliberal", que buscó adaptar la cultura mexicana a las exigencias del proceso de globalización en el plano económico sometiendo a la cultura bajo la lógica del mercado' –a diferencia de Canadá, país que, como recuerda Esteinou,

protegió a la cultura de su inserción sin restricciones dentro de la lógica mercantil mediante la adopción de "cláusulas de excepción". Frente a esta situación Esteinou plantea la necesidad de desarrollar otra forma de pensar el proyecto cultural –y, con él, las ideas de "nación" y de "nacionalismo"– que no sujete a éstas sin más a la lógica mercantil de las industrias audiovisuales del centro hegemónico de la globalización capitalista. En esta tarea corresponderán al Estado y a la sociedad civil una función imprescindible.

Siguiendo un enfoque similar en el ámbito de la antropología se presentan los conceptos del desarrollo y la conexión entre las instituciones supranacionales, la identidad nacional y la pobreza partiendo de la figura del 'indígena' y usando como ejemplo el Mundo Maya en el trabajo **"El proyecto del "Mundo Maya" de Hans Bouchard**. El 'indígena' se halla en una posición particular, ya que por un lado –tomando en cuenta una perspectiva neoliberal– se encuentra en un estado de pobreza o pobreza extrema, igual que cierto porcentaje de la población 'no indígena' careciendo de la disponibilidad de y acceso a servicios básicos y que por lo tanto se convierten en objetos de las políticas del desarrollo. Por otro lado, toma la función de un portador cultural muy importante, siendo el legado de las 'grandes civilizaciones antiguas', eje central en la creación de la identidad nacional partiendo del concepto de la "pureza" precolombina. He aquí, según Bouchard, el conflicto entre dos imperativos diferentes que se incorporan y a la vez se excluyen mutuamente: "Desarróllate" y "compórtate como indígena", según nuestros conceptos. Ambos imperativos son imposiciones verticales ya establecidas, las políticas neoliberales del discurso paternalista y neocolonial del desarrollo y la construcción de una identidad nacional junto con la aprensión de las civilizaciones antiguas, lo que imposibilita la participación del 'indígena'. Esas lógicas paradójicas se plasman en el análisis del proyecto del Mundo Maya, ya que ese proyecto contiene la fomentación del turismo como política del desarrollo, la explotación por parte de las empresas privadas (privatización de las ganancias vs. gastos públicos), la creación superpuesta de una identidad (pan-) nacional por instituciones nacionales y supranacionales (patrimonio cultural de la UNESCO) y así la producción, apreciación y venta de una 'cultura y nacionalidad petrificada'. Por lo tanto, hay que –según Bouchard– repensar esa imagen de la nación y cultura y renegociarla, ya que no solo se trata de cuestiones ideológicas, sino que permea también en el ámbito cotidiano y corporal de las personas (pobreza extrema) por la inserción en el mundo neoliberal.

El artículo **"Wutpilger-Streifzüge: Imágenes poéticas de la Conquista de Latinoamérica. Paul Celan, lector de Bartolomé de Las Casas"** de **Guillermo Ferrer** aborda desde una perspectiva fenomenológica las imágenes poéticas del genocidio en el poema de Paul Celan que aparece en el título de este trabajo. Sin embargo, no se trata esta vez del

exterminio de la población judía, sino de la masacre cometida en contra de los pueblos originarios de América en el marco de la llamada 'Conquista'. Para ello, Ferrer analiza el poema 'Wutpilger-Streifzüge' escrito por Celan a partir de su lectura de la traducción alemana del relato ofrecido por Bartolomé de Las Casas en su *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. La devastación que trajo consigo la incursión española en América y la memoria que en los pueblos originarios dejó esa destrucción aparecen tratadas por Celan en el marco de una composición en la que la propia tensión de las imágenes parece dar cuenta de lo absurdo de esa misma devastación al igual que de los actores y del espacio en el que se desplegó la violencia de la conquista, lo mismo que de la solidaridad afectiva que se puede tejer desde el presente con las víctimas del pasado en el espacio mismo del poema, por ejemplo a través de una lágrima compartida que enlaza a este genocidio con los que posteriormente han sido cometidos en una suerte de escenario recurrente del mal y del horror. A través de la poesía se busca así dar la palabra a las víctimas del horror, articulando en el orden del lenguaje la experiencia histórica del mal y convirtiendo de ese modo al poema en el lugar en el que los tropos y las metáforas – como ya lo señalaba el propio Celan– se conducen a lo absurdo para, en ese mismo movimiento, producir una serie de imágenes que son a la vez –aunque sin identificarse completamente con ellas– intuición, rememoración y recuerdo fragmentado de una experiencia histórica e inconmensurable del horror.

Siguiendo los acontecimientos históricos de la Independencia de México en el siglo XIX, **Anne Kraume** se enfoca en un cierto incidente en la ciudad de Guanajuato. Más precisamente, en uno de los primeros enfrentamientos de los insurgentes con las tropas españolas: la toma de la Alhóndiga de Granaditas y la toma de la ciudad de Guanajuato en septiembre de 1810, momento decisivo para la creación de una nueva identidad mexicana. Según Kraume, "El relato de Guanajuato funciona [...] como un núcleo narrativo a partir del cual se construye el mensaje de las respectivas obras historiográficas". Por lo tanto, el artículo con enfoque historiográfico "**Escribir la nación: La Independencia en las obras historiográficas de Carlos María de Bustamante y Lucas Alamán**" se concentra en las obras *Cuadro histórico de la Revolución Mexicana* de Bustamante (1821-27) –que trata de "monumentalizar" el movimiento independentista dado que supone que la historia se repite y por eso sirve para "suministrar a la nación modelos que la orienten"– y la *Historia de Méjico* (1849-52) de Alamán –que trata de "cuestionar" el movimiento y la legitimidad de los insurgentes, dado que piensa la historia como "una serie de casualidades" (en este caso trágicas), que requieren "la mano organizadora del historiador para que ponga en orden, a través de la escritura, el caos de los sucesos aislados". Kraume plasma, mediante la comparación y el análisis de ambos autores, las diferentes

orientaciones ideológicas de las obras, y así también de la construcción de la nación mexicana, que se basa por la mayor parte en la historiografía de la Independencia. Un nacionalismo que hasta hoy en día sigue vigente, si se toman en cuenta las 'recientes' festividades en torno al Bicentenario de la Independencia en el año 2010.

Es también en torno a esta construcción de nación y nacionalismo, ahora en el ámbito de la literatura, que gira el ensayo "**México, poesía y patria para el siglo XXI**" de **Alejandro Higashi**. Para Higashi se trata de analizar la posibilidad o imposibilidad de una "poesía nacionalista", de una "poesía patriótica" en la época de la globalización. El paradigma de una poesía semejante se ofrece en México, desde luego, en el interior de ese arco que se abre con 'La Suave Patria' de Ramón López Velarde (1921) y alcanza un cierre provisional con 'Alta Traición' de José Emilio Pacheco (1966). En una y otra se despliega un vínculo entre el sujeto de la enunciación y el espacio político –justamente el de la nación– en el que se afirma la pertenencia del primero al segundo mediante la historia y los símbolos que han tejido los lazos de identidad entre unos y otros. Sin embargo, a pesar de la reserva que tanto las instituciones como los propios escritores parecen haber mantenido con relación a la 'poesía patriótica' en los últimos lustros, lo cierto es que, como lo anota Higashi, esta clase de poesía no ha desaparecido por completo de la escena literaria mexicana. Muestra de ello es la selección aparecida con el título *País de sombra y fuego* (2010) en donde se recogen las poesías de diversos autores en las que quizá no pueda ser más reconstruido el vínculo identitario entre el poeta y el espacio político de la nación con sus símbolos y su historia en la época de la globalización. No obstante, continúa persistiendo una 'poesía nacional', aunque acaso no en el sentido habitual que este término asumía en la tradición literaria mexicana anteriormente referida. Ahora se trata más bien de una poesía en la que se decanta una experiencia y una memoria en último análisis subjetivas de lo nacional en el contexto de un mundo globalizado en el que aparecen más bien la pérdida y la ausencia de patria, su fragmentación e incluso su disolución provocadas tanto por la globalización como por la violencia, la corrupción y la impunidad. Ello da lugar a la reflexión y crítica sobre la propia tradición literaria y, con ella, sobre la patria despedazada por la violencia al ritmo de la globalización.

Una aproximación al tema de la nación en el ámbito del teatro se presenta en el artículo "**Entre el heroísmo y la amnesia: Masculinidades del norte en *Memorama* de Mario Cantú Toscano**" de **Zaida Godoy Navarro**. El acercamiento al tema del nacionalismo se logra mediante el análisis de la obra de teatro *Memorama* de Cantú Toscano (2011), cuya estructura y argumento nos presentan dos niveles de otredad e identidades: la otredad en cuestiones de género y en cuestiones locales. Por lo tanto no solo se trata de ciertos "parámetros de

masculinidad" que constituyen los modelos hegemónicos de la masculinidad –usados por los personajes de la obra– que también son en cierta medida dependiente de la clase social, sino también de la comparación entre el 'norte', lugar de origen de los personajes, con su estado fronterizo (véase para ello *iMex* IIX y IX) y las configuraciones capitalinas. Según Godoy Navarro, la otredad requiere un cierto tipo de subordinación en el caso de las masculinidades hegemónicas. Ella destaca, que Cantù Toscano re-crea el discurso nacional fronterizo, sin seguir la estereotipización preexistente. Esa relación de subordinación inherente en las relaciones de otredad presentadas, conlleva por otro lado también a la preocupación por el ámbito de la violencia (véase también *iMex* I), en este caso la masculinidad y la región norte. Es aquí que los personajes retoman esos discursos vigentes para construir su propia identidad como hombre mexicano.

El trabajo "**Italian Theory' in the Crisis of Globalization**" presentado por **Dario Gentili** ofrece una visión sobre lo que él denomina la "teoría italiana" en el debate internacional de los últimos años, especialmente a partir de las discusiones suscitadas por las obras de Antonio Negri y Giorgio Agamben así como por la publicación de la obra de Roberto Esposito *Living Thought* (2012). Ello permite al autor avanzar en una interrogación sobre el modo en que la particularidad del pensamiento nacional –en este caso, el italiano– se puede insertar en forma creativa en el contexto del debate global, por ejemplo, al modo de una diferencia que puede asumir la forma de una resistencia o bien de una alternativa frente al predominio prácticamente global del pensamiento anglosajón. Gentili presenta de este modo una suerte de dialéctica entre lo universal y lo particular, entre lo global y lo local, entre el movimiento de territorialización y el de desterritorialización, en el interior de la cual se produce y despliega el pensamiento contemporáneo. Se trata ahora por ello de reflexionar sobre el modo en que surge y se desarrolla la diferencia dentro y fuera del ámbito de la cultura en el contexto de la globalización, siempre al margen tanto de la producción incontrolada de diferencias que caracteriza a la dinámica del capitalismo globalizado como de una defensa conservadora de identidades locales.

La edición concluye con cinco reseñas: **Jacobo Sefamí** efectuó la lectura de **José Ramón Ruisánchez**: *Pozos* –un libro que según Sefamí quizás sea un solo poema (en prosa y verso) que incarna "lo enigmático del pozo sin fin, de lo hondo a lo que solo se accede en lo tangencial, en lo oblicuo, en la mascarada verbal". Además contiene la reseña de **Meryem İçin** de **Alfonso de Toro** / **René Ceballos** (eds.): *Frida Kahlo 'revistada'. Estrategias transmediales – transculturales – transpicturales* que trata la obra de Frida Kahlo mediante una perspectiva interdisciplinario y que es fruto de un congreso internacional del mismo nombre que se tomó acabo en Leipzig, Alemania. La antología de **Rike Bolte** / **Susanne Klengel** (eds.):

*Sondierungen. Lateinamerikanische Literaturen im 21. Jahrhundert*, reseñada por **Dirk Brunke**, se enfoca en ciertos autores latinoamericanos que "continuaron, transformaron y dejaron atrás la estética 'post-boom' de McOndo y la generación 'Crack'". **Martina Meidel** reseña la publicación **Javier Ordiz** (ed.): *Estrategias y figuraciones de lo insólito en la narrativa mexicana (siglos XIX-XXI)*, que tematiza "la literatura fantástica y géneros colindantes en el México de los siglos XIX-XXI". Concluyendo con la reseña de **Bianca Ebert** de la monografía **Carlo Klauth** (2012): *Geschichtskonstruktion bei der Eroberung Mexikos*, que abarca la construcción histórica de la Conquista de México a base de los cronistas Bernal Díaz del Castillo, Bartolomé de las Casas y Gonzalo Fernández de Oviedo.

Bochum / México D.F., enero de 2017

## **Bibliografía**

ANDERSON, Benedict (1993 [1983]): *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

BAGEHOT, Walter (1873): *Physics and Politics. Or thoughts on the Application of the Principles of Natural Selection and Inheritance to Political Society*. Cambridge (UK): Cambridge Univ. Press.

CORDERA, Rolando / Tello, Carlos (1981): *México. La disputa por la nación: Perspectivas y opciones del desarrollo*. México: Siglo XXI Editores.

GELLNER, Ernest (2006 [1983]): *Nations and Nationalism*. Malden / Oxford / Carlton: Blackwell Publishing.

GELLNER, Ernest (1964): *Thought and Change*. London: Weidenfeld and Nicolson.

HOBBSBAWM, E. J. (1995): *Nations and nationalism since 1780. Programme, myth, reality*. Cambridge (UK): Cambridge Univ. Press.

RENAN, Ernest (1992 [1882]): *Qu'est-ce qu'une nation? et autres essais politiques*. Paris: Pocket.

SMITH, Anthony D. (1999): *Nationalism and Modernism. A critical survey of recent theories of nations and nationalism*. London / New York: Routledge.